

PANAMÁ EN LA AMÉRICA LATINA QUE CONCIBIÓ BOLÍVAR¹

Carlos Fazio

Conoci a Jorge Turner hace treinta años, en agosto de 1976, cuando llegué a México como refugiado político. A los pocos días se inauguraba aquí la sede de la Federación Latinoamericana de Periodistas, y allí, en el viejo local de la FELAP, en un mar de periodistas mexicanos y exiliados, descubrí a Turner, panameño sin par, luchador incansable por la liberación nacional de Panamá, marxista crítico, latinoamericanista y bolivariano de pura cepa. Se enteró que yo era un oriental de la tierra de Artigas y de inmediato me dijo que sentía gran admiración por Raúl Sendic, dirigente del MLN Tupamaros de Uruguay. Ese fue el inicio de una amistad que llega hasta nuestros días.

A sus 85 años, el joven Turner nos sorprende con otra obra. Estos testimonios de lucha tienen como eje a Panamá, república *sui generis*, la “mal nacida”, y a la potencia imperial, Estados Unidos, que la parió en 1903 en “un acto troglodita” de fuerza del capital monopólico y del gobierno de Theodore Roosevelt. Eran los días del expansionismo estadounidense, de la “política del gran garrote” y la “diplomacia del dólar”. Washington construyó el Canal y, mediante un pacto a perpetuidad, convirtió el territorio estratégico en un enclave colonial. En una “seudorepública” o un “cuasi protectorado”, dice Turner. Luego instaló una red de bases militares en la llamada Zona del Canal, que recortó aún más la soberanía nacional de esta nación hermana y acentuó su dominación.

Pero este libro recoge también la obsesión permanente de Turner: la producción de ideas concretas para consolidar el proceso de integración de Nuestra América. Un proceso salpicado de marchas y contramarchas, que se inscribe en la actualidad bajo una forma renovada de dominación regida por la dictadura del pensamiento único, la ideología del neodarwinismo social, más conocida como neoliberalismo, y la diplomacia de fuerza de la administración Bush, con su “guerra preventiva”, que es en realidad una guerra ofensiva, de impronta totalitaria, neonazi. Un modo de dominación que Turner describe como un “proyecto neoeconómico, geopolítico y geomilitar”, que persigue la disminución de las soberanías de nuestros Estados nacionales y el empobrecimiento de nuestros pueblos, y aspira a establecer en el sub-hemisferio un “colonialismo militarizado” de nuevo tipo.

En nuestros días, cuando a la manera de José Manuel Marroquín —el presidente colombiano que negoció con Washington la

¹Reseña leída el 4 de marzo de 2007 en la presentación del libro de Jorge Turner, *Panamá en la América Latina que concibió Bolívar* (UACM-Plaza y Valdés, México, 2007), en la ciudad de México.

NUESTROS LIBROS

separación de Panamá de la Gran



Colombia—, otros usurpadores espurios como el mexicano Felipe Calderón parecen “contagiados por la lepra de la servidumbre” frente al amo yanqui, la región atraviesa un rico proceso de toma de posiciones. El riesgo, nos dice Turner, es que “la docilidad y la complacencia” pueden conducir a un “sojuzgamiento completo”, a un “modelo asfixiante de capitalismo harapiento, subdesarrollado y dependiente como

nunca”, que se hará cada vez más difícil revertir. Con lucidez, afirma que en el mundo globalizado de nuestros días ninguna nación pobre puede resolver sus problemas sola, aislada de las demás. Por eso señala como obligatoria la integración, con eje en la justicia social, la redistribución del ingreso y el desarrollo de una hegemonía interna basada en la organización popular.

Si bien la correlación de fuerzas es desfavorable hoy, porque Estados Unidos tiene el monopolio militar y cuenta con un sistema de propaganda mediática que genera confusión en la opinión pública, amén del apoyo lacayuno de muchos gobiernos del área y plutocracias locales, Turner nos dice que esa correlación está cambiando con la emergencia de nuevos actores sociales y formas de lucha. No obstante, advierte contra las “tesis redentoristas” y los planteamientos “sectarios”, “conciliadores”, lo que ejemplifica con el caso de Antonio Negri, de quien critica en particular su libro *Imperio*, escrito con Michael Hardt (2000), donde ambos autores plantean que el imperialismo está “liquidado” y sólo existe un “imperio”, el de las compañías multinacionales. Según Turner, la dominación se ejerce hoy a través de la “identidad de fines” entre los gobiernos y las transnacionales imperialistas. Con Sánchez Vázquez, plantea la necesidad de grandes alianzas para derrotar a las formas más agresivas del capitalismo y apuesta a la construcción del socialismo, de una sociedad sin explotados ni explotadores. Y concluye diciéndonos que América Latina no es susceptible de ser “engullida” sin consecuencias.

Ante las derrotas tácticas que se pueden sufrir en la subregión, Turner, citando a Fidel Castro, utiliza el símil del personaje bíblico de Jonás, que a los tres días escapó íntegro del vientre de la ballena que lo había tragado. “América Latina y el Caribe pueden ser devorados, pero no podrán ser digeridos”, dijo Fidel. Y nosotros repetimos esa verdad: eso no ocurrirá mientras haya en la región luchadores por la liberación nacional de nuestros pueblos de la talla de Jorge Turner, a ratos periodista cabal pero también maestro y formador de juventudes desde su cátedra en la universidad. ☐

Carlos Fazio. Escritor y periodista uruguayo, residente en México. Profesor de la UACM y de la UNAM, colaborador de *La Jornada* y corresponsal del semanario *Brecha* de Montevideo. Autor, entre otros, de los libros *La cruz y el martillo. Una biografía política de monseñor Sergio Méndez Arceo*; *El tercer vínculo. De la teoría del caos a la militarización de México*; *Samuel Ruiz. El caminante*; y *En el nombre del padre. Depredadores sexuales en la Iglesia*.